

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid con el Diario 6 rs. mes.
Prv. 20 rs. trim. 36 sem. 70 año.
UN NÚMERO, 2 CUARTOS.
Una mano (25 ejemplares.) 4 rs.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO DE ANUNCIOS:

En todas las ediciones
CUATRO REALES LÍNEA,
con rebaja a los anunciantes que
contraten con la Administración.

AÑO XXIX. NUM. 7338.

MADRID, JUEVES 24 DE ENERO DE 1878.

CARAMELOS MERCEDES

28 reales libra. Frascati, Arenal, 3.

ALTAS NOVEDADES PARA SEÑORAS

Acaban de recibirlos los señores Elias e Iñazón. En su casa, CARMEN, 3, se encuentra lo más rico y lo más económico, pero todo del mayor gusto y de las mejores fábricas. Especialidad en trajes de baile.

ARAMBURO,

ÓPTICO DE S. M.

Ha recibido un gran surtido de gafos para teatro, y especiales para las corridas de caballos. Lentes y gafas con cristales de roca. Calle del Príncipe, núm. 18, frente al teatro de la Comedia.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION Company.

Vapores correos ingleses para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y todos los puertos del Pacífico, 1045 rs. en 3. desde Madrid a Montevideo y Buenos Aires. —L. Ramírez, Alcalá, 12.

VAPORES-CORREOS A LAS BALEARES Y Canarias. L. Ramírez, Alcalá, 12.

DIANO DE ERARD, GRAN MODELO

oblicuo de siete claves y cuarto; 3500 pesetas. Almacén de Música y pianos de N. Toledo, Fuencarral, 11, Madrid.

LA LEGÍTIMA MANZANILLA

de la casa de D. Ángel Zarazaga en Santander de Barrameda, único punto de venta en Madrid, «La Flor Vinícola», Jacometrezo, número 48.

ESCUELA DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN.

Se avisa a los alumnos y alumnas que solamente tomarán parte en la ejecución de la cantata en el teatro Real, los que pertenezcan a las clases de canto, las alumnas de tercer año de soliloquio y los alumnos de segundo y tercero de la misma enseñanza; debiendo hallarse mañana todos en el establecimiento a las siete en punto de la noche. Quedan eliminados los alumnos y alumnas de las demás clases.

Do orden del director.—El secretario, Maquel de la Mata.

HELADOS DE VIENA.

Crema real.—Vainilla.—Fresa.—Café Blanco.—Servicio hasta la una de la noche. Frente a Capellanes.

EDICIÓN DE LA MAÑANA

DE HOY 24 DE ENERO.

FIESTAS REALES

LAS ILUMINACIONES DE ANOCHE.

Anoche ofrecieron las calles principales de Madrid, un aspecto deslumbrador.

Desde las siete comenzaron a circular las gentes, y el número de los curiosos iban por completo a la media hora el Prado, Recoletos, la calle de Alcalá, carrera de San Jerónimo, la puerta del Sol, avenidas y adyacentes, en número no exagerado que pasaba de cien mil almas.

Era imposible atravesar por delante de la Cibeles; imposible forzar los grupos, para seguir a paso ligerito; había que abandonarse a la corriente y dejarse llevar por sus impulsos.

Las iluminaciones eran brillantes y algunas de muy buen gusto.

La calle de Alcalá sorprendía con la fila de luces del ministerio de Hacienda, rematando en el escudo del balcón principal; y hacían muy buen efecto las hachas del Velázquez-Club, de la casa del marqués de Casa-Irujo, los faroles encarnados y blancos de las Calatravas, que esmaltaban las líneas de la arquitectura del edificio; las flores de lis en la Presidencia, y en el palacio del duque de Sesto; los pobelos del palacio del marqués de la Torrecilla, y la vista a lo lejos de la elegante farola del Prado formando una corona con luces guardadas por bombas de cristal mate.

En el edificio oficial próximo a la presidencia, había un letrero de luces, y dos transeúntes disputaban sobre lo que decía el título aquél. Convivieron por un momento en su traducción y lo tomaron por la dirección de Infantería.

El letrero mostraba, sin embargo, la clase de oficinas que allí funcionan, y que son de la dirección de Hidrografía.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una onda, donde se leen los nombres de Alfonso y Mercedes.

La fuente de la Cibeles estaba iluminada por un círculo de luces; el público daba este nombre a las bombas de cristal, cuya alorno realmente no es muy aproposito para aquella escultura.

Los jardines del ministerio de la Guerra, alumbrados a la veneciana, fueron punto de cita para los afortunados que iban provistos de papeleta especial.

Los trófeos del jardín, enlazados por guirnaldas de faroles, convocaban a pasear por aquella explanada, y un transparente coloquial que reflejaba al aire la corona de los reyes, remataba el edificio con una on

son en efecto, como todas las iluminaciones que consisten en dibujar con mecheros de gas los adornos o líneas principales de las fachadas. En los balcones hay preciosas colgaduras, y en dos de ellos los retratos de SS. MM.

La iluminación del palacio del Senado lucía admirablemente y presentaba un magnífico golpe de vista. Toda la fachada está bien dibujada por grandes líneas de mecheros, que dan un resplandor immense.

El duque de Pastrana presenta una vistosísima iluminación al rededor de la verja del jardín de su palacio de la plaza de Leganitos.

Los cuarteles de San Gil y de la Moneda tienen iluminaciones sencillas y además vistosos adornos en las portadas y ventanas formados con trofeos militares.

En una fachada de la calle de Bailén, que parecía iluminada por faroles de colores, hemos presenciado uno de los casos más frecuentes de este género de iluminación: acabado sin duda la vela de uno de los faroles, prendióse fuego a la tela o papel del farol, ardido este por completo también, comunicó el fuego al farol vecino y de este modo, uno después de otro, desaparecieron casi todos los farolillos entre las risas y comentarios de los transeúntes.

El gobierno civil ha lucido una brillante iluminación, compuesta de flores de lis, palmas y estrellas, y una dedicatoria a SS. MM.

El consejo de Estado, además de la inscripción de costumbre, ha presentado iluminados los dos balcones principales del edificio por medio de adornos de bastante gusto.

Enfrente de este edificio se detenia la gente bastante rato ante la modesta pero expresiva iluminación que el propietario de La Correspondencia, Sr. Santa Ana, ha consagrado al fausto sucesor que hoy se celebra,uniéndose ésta a la idea de protección a la industria y al trabajo nacional.

Además de las bombas de los balcones, los adornos de los mismos y los dibujos del balcón principal, se ven en la fachada de la casa de nuestro periódico las inscripciones que dicen así:

EL TRABAJO NACIONAL A SUS PROTECTORES.

A SS. MM. DON ALFONSO Y DOÑA MERCEDES.

El inspector de orden público del distrito de Palacio ha construido en la fachada de la inspección un arco de ramas, adornado con farolillos de colores.

El cuartel de Alabarderos y otros edificios del distrito de Palacio han estado también iluminados con hachas, que por lo incómodas se hubieran ya sustituido por el gas, si la fábrica de Madrid pudiera cumplir mejor en estas ocasiones.

En el distrito de la Universidad es de ver la decoración espléndida de la plaza del Dos de Mayo y en el mismo sitio donde estaba el Parque. Los Sres. Rada y Salvo son acreedores a un aplauso.

Forma el arco la parte principal, coronada por dos escudos, el de Madrid y el de España, rodeado de una verja con cuatro faroles rojos, imitando la llama de las grandes; y arrancan en cuatro calles dobles filas con ondas de vasos azules y blancos, amarillos y encarnados, respondiendo al decorado de los colores de Madrid y de los colores nacionales.

Adornan los mástiles los escudos de las provincias y las flores de lis, en las cuales se refleja luz amarilla, que ilumina el dorado con arte y simetría.

Los faroles de papel en colgaduras sencillas, están rodeados por crepones que transparentan la luz, y el todo armónico tiene asusto y completa la idea de sus comisionadores.

DISTINCIÓN HONORÍFICA.

REAL DECRETO.

En atención a las razones expuestas por mi ministro de Estado, y de acuerdo con mi Consejo de ministros,

Vengo en conceder a los comprendidos en la lista que se publica a continuación, las condecoraciones que respectivamente se designan en la misma. Se expedirá libre de gastos, con arreglo a la ley de Presupuestos de 1859, el título que corresponde a cada uno de los agraciados, en la forma acostumbrada.

Dado en Palacio a veintitres de enero de mil ochocientos setenta y ocho. — Alfonso. — El ministro de Estado, Manuel Silvela.

Lista de las personas que han sido agraciadas con distintas condecoraciones, a tenor de lo dispuesto en el decreto que precede, en premio de obras científicas que han publicado, de trabajos artísticos notables, y por lo que han contribuido al establecimiento y desarrollo de diversas industrias, cooperando por estos medios a la gloria de la Nación y al fomento de la riqueza pública.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA, AGRICULTURA E INDUSTRIA.

D. Manuel Ríos y Pedraja, rector de la universidad Central, gran cruz de Isabel la Católica.

D. Antonio Aguilar, director del Observatorio Astronómico, id. id.

D. Julian Casaña, rector de la universidad de Barcelona, id. id.

D. Miguel Coimero, director del Jardín Botánico, id. id.

D. Francisco Asenjo Barbieri, maestro compositor, id. id.

D. Carlos de Haes, pintor distinguido, id. id.

D. Francisco Sans, director del museo de Pinturas, id. id.

D. Jacinto Díaz y Sicart, catedrático

de la universidad de Barcelona, autor de otras, encomienda ordinaria de Isabel la Católica.

A las once de esta mañana ha fundado en este puerto, sin novedad, el vapor correo *Habana*. — *Publi.*

En el barrio de Pozas estaba iluminado a la veneziana el jardín del Buen Suceso y un templete de los confinados de la cárcel de Madrid, muy agradable, con amplia base y las efigies de los reyes unidas por el lazo consensual. De remate pendían cintas que enzabanaban con la base, flotando al aire banderas de dos colores.

La iluminación de la cárcel del Sádaro consistió en faroles de colores en todos los balcones y un transparente sobre la puerta con el lema siguiente:

«La cárceles de hombres a SS. MM. con motivo de su fausto enlace.»

En los lados se leía «Viva el Rey. Viva la Reina».

En el cuartel de San Mateo había transparentes alegóricos, y la iluminación consistía en vasos de colores. A la entrada del patio se había construido un arco de follaje.

La iluminación del colegio de Sordomudos era de faroles de colores.

En el balcón del centro se leía: «El colegio de Sordomudos a los reyes consortes» y en uno de los balcones laterales «Viva Alfonso XII.» y en el otro «Viva la reina Mercedes.»

El Hospicio de Madrid tenía iluminación de gas, formando frisos, capiteles, adornos de fachada y marcos de balcones.

Por todas partes se veían en luces de gas las cifras de los reyes, siendo de mucho gusto sobre todas, las del Prado.

Algunos establecimientos lucían también su título, su mercancía, el oficio o la facultad de sus dueños.

Y terminamos aquí esta reseña, mas no completa aún de lo que quisieramos por imposibilidad de extendernos en mayor espacio.

A las doce se apagaron las luces, y a la una cesó la concurrencia en las calles, y Madrid recibió su aspecto, que hoy volverá a transformarse continuando el programa de las fiestas.

Hasta ahora la corte ha mostrado el esplendor tradicional de nuestra monarquía, el pueblo su cordura, y su sensatez, el vecindario de Madrid su afecto a los altos poderes del Estado, nuestros hermanos de provincias su prontitud en acudir a dar más brillo y mayor realce a estos festejos y el cielo a templar el frío de esta zona, y a detener más allá del Guadarrama los vientos suaves que en aquellos picos saturan la nieve para desdicha de los temperamentos débiles.

En espectativa tenemos el globo de Godard, los caballeros en plaza y las grandes funciones teatrales.

Anoche recibimos el siguiente TELEGRAMA:

Roma, 23.

Su Santidad ha recibido hoy en audiencia a diferentes comisiones católicas de varios países, conversando atentamente con todos.

La salud del santo padre es muy buena.

Esta madrugada recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Nueva-York, 23.

Los periódicos publican noticias de Méjico del 18, recibidas por la vía de la Ilabana. Según ellas, el gobierno mexicano no permitirá a las tropas norteamericanas pasar por Rio Grande.

San Petersburgo, 23.

El Journal de Saint Petersburg publica

un artículo muy violento contra la política de Inglaterra.

Cádiz, 23.

A las once de esta mañana ha fundado en este puerto, sin novedad, el vapor correo *Habana*. — *Publi.*

Anoche se celebró la comida con que el presidente del Consejo de ministros obsequió a los enviados extraordinarios que se hallan en Madrid con motivo del casamiento de S. M. el rey, seguida de una recepción en los magníficos salones de la calle de Alcalá. Con decir que la primera fué digna de las personas a quienes se daba, está dicho todo; en cuanto a la recepción, basta añadir que comenzando por SS. AA. RR. la princesa de Asturias, el duque de Montpensier y los condes de Paris, y siguiendo por el cuerpo diplomático extranjero en *grand complet* con el nuncio de Su Santidad a la sazón, se hallaba allí cuante de notable encierra Madrid en la política, en las armas, en las letras, en la administración y en la banca, realizado con la presencia de numerosas y bellisimas damas.

La señora marquesa de Miraflores, hizo los honores de la presidencia del Consejo, y el Sr. Cánovas contribuyó con su solicitud en todas partes y con todo el mundo, al brillo de aquella solemnidad oficial. En el buffet se sirvieron profusamente dulces y helados contribuyendo todos los detalles a que esta fiesta haya correspondido a la importancia de las personas en cuyo honor se celebraba.

Anoche a las ocho y media ocurrió un suceso bastante desagradable en la calle de Trasquera, esquina al palacio del señor duque de Sesto. Dos mujeres, de oficio cigarreras, una de cincuenta y seis años, y la otra próximamente de la misma edad, iban acompañando a dos niños, uno de siete años y otro de once, a ver las iluminaciones, en ocasión tan desgraciada, que un petardo colocado por algún malvado estalló, produciendo la muerte instantánea de la primera y algunas heridas, si bien parece que afortunadamente no de gravedad, a la otra que le acompañaba y al niño de siete años, que fueron inmediatamente conducidos a la casa de socorro de este distrito.

La muerta, que como ya hemos dicho tenía cincuenta y seis años de edad, era natural de Logroño, y la herida de Asturias. Los niños pertenecen a una señora muy conocida.

Los heridos fueron trasladados a la casa de socorro por los guardias de orden público números 600 y 603.

Como no podía menos de suceder, el fuerte estallido del petardo produjo alguna alarma en el inmenso gentío que ocupaba el salón del Prado; pero bien pronto renació la calma, cuando se tuvo noticia exacta de lo ocurrido.

Los magníficos tapices que se ostentan en la fachada de la casa de los señores Quiroga, calle Mayor, son de gran mérito artístico y están hechos en el siglo XVI en las fábricas de Bruselas por dibujos de Pedro Pablo Rubens, tejidos en sedas, hilos y estambres de brillantes colores.

La colección que representa la historia de César y Cleopatra, se compone de diez tapices, siendo solo cuatro los que se exhiben por no haber espacio suficiente en la fachada para los restantes.

Representa el primero a Pompeyo perseguido por César. En primer término, se ve a Pompeyo con casco laureado sobre vesta azul y manto rojo, montando un brioso corcel y precedido de un infante que hueve con él, volviendo ambos la cara hacia César, que saltando de una nave les acomete espada en mano, cubriéndose con un escudo que tiene por emblema el rayo. César visto tunica verde, caselato y casco de acero con plumas rejas y manto carmesí.

El segundo tapiz representa la huida de Pompeyo vencido por César. En pri-

mer término, á la izquierda, se ve Pompeyo en la popa de su nave vestido de tunica roja, armadura y manto rojo resistiendo con la espada desnuda, y sostenido por otros tres soldados, a César que los asesina vigorosamente.

El tercero tapiz representa el triunfo de César. En el centro de la composición se ve a Julio César con corona de toro, sentado en un magnífico carro tirado por una brioza cuadriga, precedido de cuatro Victoria en actitud de volar, llevando coronas y palmas; á la izquierda luchan dos gladiadores y á la derecha un guerrero brinda, con una copa y un jarro, sentado junto á una mesa en la que hay dos matronas romanas, una vestida de azul y otra de amarillo, ofreciendo una corona a César que la triunfador.

En el cuarto tapiz se ve en primer término, á la derecha, a César con tunica amarilla sobre vesta roja y manto rojo y una corona de laurel, que está con la espada desnuda apoyado sobre la silla de su caballo; á la izquierda dos mujeres le arremeten con sus lanzas; entre ambos grupos hay un niño que ofrece un báculo á César y á sus pies un hombre muerto; detrás de las mujeres aparece una carroza desde la cual cuatro guerreros avanzan á César con flechas y hachas.

Los cuatro tapices citados están firmados, los tres primeros por Leefdael y el restante por Strecken.

Estos tercios hemos oido que se esperan billetes para la función de toros, falsificados.

Por si fuera cierto, deben tenerse en cuenta los aficionados.

El número de forasteros ha crecido hoy con los trenes de noche y de la madrugada. Muchos han venido únicamente con la esperanza de ver los toros, pero solo con la esperanza.

Han llegado hoy a Madrid ciertas visitas de parejas con trajes de gran lujo de la provincia de Toledo y parido judicial de Puente del Arzobispado.

Esta mañana han quedado en poder de los senadores y diputados los billetes para la función del Real y para la de los toros.

Entre las dependencias del Estadio que con más justicia llaman la atención del público por el buen gusto y riqueza de su decorado, es una de ellas el consejo de Reducciones de marina, del que es presidente el vice-almirante Sr. Pinzon, situado en uno de los techos del paseo de la Fuente Castellana. Ostenta en su fachada principal el retrato de S. M. el rey bajo un elegante dosel de terciopelo carmesí galoneado de oro y atributos marítimos.

Hoy ha recibido el señor patriarca de las Indias el magnífico pectoral que sus majestades se han dignado regalarle.

Nuestro amigo el rector de Atocha ha tenido el honor de recibir también un precioso y delicado regalo.

La sociedad denominada Flora, de Valencia, ha remitido para el Regalo de boda del trabajo nacional un grandísimo ramo de flores, verdadera obra de arte, que hoy mismo ha sido entregado a S. M., no siendo objeto que pueda esperar á la apertura de la exposición de los objetos que constituyen el Regalo de boda del trabajo nacional, una preciosísima

colección que representa la historia de César y Cleopatra, se compone de diez tapices, siendo solo cuatro los que se exhiben por no haber espacio suficiente en la fachada para los restantes.

Representa el primero a Pompeyo perseguido por César. En primer término, se ve a Pompeyo con casco laureado sobre vesta azul y manto rojo, montando un brioso corcel y precedido de un infante que hueve con él, volviendo ambos la cara hacia César, que saltando de una nave les acomete espada en mano, cubriéndose con un escudo que tiene por emblema el rayo. César visto tunica verde, caselato y casco de acero con plumas rejas y manto carmesí.

El segundo tapiz representa la huida de Pompeyo vencido por César. En pri-

mer término, á la izquierda, se ve Pompeyo en la popa de su nave vestido de tunica roja, armadura y manto rojo resistiendo con la espada desnuda, y sostenido por otros tres soldados, a César que los asesina vigorosamente.

El tercero tapiz representa el triunfo de César. En el centro de la composición se ve a Julio César con corona de toro, sentado en un magnífico carro tirado por una brioza cuadriga, precedido de cuatro Victoria en actitud de volar, llevando coronas y palmas; á la izquierda luchan dos gladiadores y á la derecha un guerrero brinda, con una copa y un jarro, sentado junto á una mesa en la que hay dos matronas romanas, una vestida de azul y otra de amarillo, ofreciendo una corona a César que la triunfador.

En el cuarto tapiz se ve en primer término, á la derecha, a César con tunica amarilla sobre vesta roja y manto rojo y una corona de laurel, que está con la espada desnuda apoyado sobre la silla de su caballo; á la izquierda dos mujeres le arremeten con sus lanzas; entre ambos grupos hay un niño que ofrece un báculo á César y á sus pies un hombre muerto; detrás de las mujeres aparece una carroza desde la cual cuatro guerreros avanzan á César con flechas y hachas.

Los cuatro tapices citados están firmados, los tres primeros por Leefdael y el restante por Strecken.

La sociedad denominada Flora, de Valencia, ha remitido para el Regalo de boda del trabajo nacional un grandísimo ramo de flores, verdadera obra de arte, que hoy mismo ha sido entregado a S. M., no siendo objeto que pueda esperar á la apertura de la exposición de los objetos que constituyen el Regalo de boda del trabajo nacional, una preciosísima

colección que representa la historia de César y Cleopatra, se compone de diez tapices, siendo solo cuatro los que se exhiben por no haber espacio suficiente en la fachada para los restantes.

<p

se sobre una elegante peana de cristal conteniendo su acreditado elixir y crema dental, para la limpieza y conservación de la dentadura.

Entre los senadores y diputados que esperaban ayer en palacio la llegada de S.M. verificado ya el desposorio, vieneses a los Sres. Aysa, Carramolino, Cotoner, Reyna, Escudero, Ruata, Alos, sende de la Encina, de Viamanuel y otros que no recordamos.

La ciudad de Barbastro ha solemnizado los desposorios reales con corridas de toros, limosnas y otros actos de caridad.

Nos dicen de Londres que D. Carlos se halla hospedado en Brown's Hotel Dover Street, con el nombre de duque de Madrid. Le acompaña únicamente el que se titula vizconde de Monerrat, y en uno de los días anteriores comieron ambos con la emperatriz de Austria.

Ha llegado a Madrid el embajador de España en París señor marqués de Molins, y en el acto 23 ha presentado á sumplimentar a S. M. el rey.

El ministro de la Gobernación ha entregado dos mil billetes, mil para cada una de las dos corridas de toros á la grandeza; otros dos mil en la misma forma á la diputación provincial y mil seiscientos, ó sean ochocientos para cada corrida al capitán general de Madrid.

La tarifa de coches para el hipódromo y los toros es la siguiente:

Coches de plaza. — Carreras al hipódromo, por una ó dos personas, 2 pesetas; por horas, al mismo punto, 3.— Carrera á la plaza de toros, por una ó dos personas, 3; por horas, al mismo punto, 3.

Notas. Los coches de dos caballos llevarán una peseta más en cada servicio.

Por cada persona de exceso se pagará 20 céntimos más en la carrera y 75 céntimos en la hora.

Coches á la calesera. — A la plaza de toros ó al hipódromo, desde la Puerta del Sol, una peseta.

El Sr. D. Matías Nieto Serrano, agraciado con una encomienda con ocasión del régio enlace, en concepto de director del «Siglo médico», nos dice que no acepta dicha distinción, por creer suficientemente recompensados sus méritos con otras de superior categoría, que ha obtenido hace ya algunos años.

En la madrugada de ayer ha desencubierto un escalo hecho en el cuarto bajo de la casa núm. 2 de la costanilla de San Andrés, que conducía á la casa de la condesa de Montijo en la plaza de Miranda.

Parece que los ladrones llegaron hasta el lugar que ocupa la caja de valores; pero el sonido de un timbre, que convenientemente preparado había en la caja, y que se dejó oír en el momento de descorralarla, detuvo á los malhechores que huyeron, frustrando se un robo que hubiera podido ser de bastante consideración.

Parece que, un matrimonio alquiló hace unos ocho días la mencionada habitación de la casa núm. 2 de la costanilla de San Andrés; pero esta mañana apareció desalquilada, encontrándose en ella vestigios del criminal intento.

Con el objeto de organizar con el mayor orden posible los coros de sefioritas alumnas y alumnos de la escuela de Música y Declamación, que han de

ejecutar en el teatro Real la noche del 25 la gran cantata de su director, señor Arrieta, este sufer ha dispuesto que tomen parte en ella solamente las señoritas de las ensañanzas de canto y de tercer año de solfeo, con los alumnos de segundo y tercero de solfeo, para lo cual deberán asistir unos y otros á la siesta en punto de dicho d.a á la precipitada escuela.

Nos parece acertada esta disposición que ya indicamos en nuestro número de ayer en vista del ensayo general.

Muchos son los edificios públicos y particulares que anoche se han iluminado en Cádiz. Entre los primeros se cuentan el de las casas Consistoriales, en cuya galería se hallaban colocados los retratos de S. M. el rey y la reina de España; la casa Aduana en sus tres frentes principales, cuartel de San Roque, Santa Elena, Guardia civil, Candelaria y de artillería; la casa Hospicio provincial, academia de Bellas artes y el frente de la entra á la Puertas de Tierra.

Entre los particulares, el casino Gaditano y el círculo Liberal, el edificio Consulado por la sociedad Caditana de Amigos del país, la academia Filarmónica de Santa Cecilia, los almacenes de los señores A. Lopez, establecidos en el museo, la camisería francesa situada en la calle Ancha, la casa del señor alcalde, el establecimiento del Sr. Maio y otros varios edificios.

Esta tarde recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Roma, 23.

En la Iglesia de Santiago de Montserrat, propiedad de España, se ha cantado un Te Deum con motivo del matrimonio del rey D. Alfonso XII.

El rey Ilumerto ha concedido al general O'Ryan el gran cordón de la orden de San Mauricio y de San Lázaro, y la cruz de oficial de la corona de Italia al ayudante del expresado general.

La reina de Portugal y el príncipe heredero han recibido hoy al cuerpo diplomático extranjero.

Londres, 23.

Los individuos más caracterizados de la colonia española en Londres, han celebrado el matrimonio del rey de España con un banquete de ochenta cubiertos.

El ministro plenipotenciario de España propuso un brindis á la reina de Inglaterra, que fué acogido con calorosos aplausos.

La música tocó la marcha real española, Versalles, 23.

SENADO. — Se ha procedido á la elección de un senador inamovible.

Víctor Lefranc, individuo de la izquierda ha tenido 119 votos.

El duque de Desares, de la derecha, 128.

El general Ducret, 7.

Ninguno ha tenido la mayoría necesaria, pues era preciso conseguir 137 votos por lo menos.

Mañana habrá un nuevo escrutinio. — Faro.

Paris, 23 (8'40 noche, recibido el 24 á las 2 de la mañana).

El banquete que el Sr. Santos ha dado á la comisaría regia de la exposición con el objeto de solemnizar el enlace de S. M., ha sido aplaudido.

Seguidamente se ha verificado una brillante recepción, á la que han concursado los comisarios regios de diferentes naciones, así como también muchos personajes franceses de distinción.

Bucarest, 23.

El general de caballería Gourko ha entrado en Galípoli.

Londres, 23.

Las noticias de Oriente son gravísimas. Se teme una explosión del fanatismo musulmán.

El gobierno británico ha ordenado que su escuadra entre en el Mar Negro.

Viena, 23.

Asegúrase que en la entrevista celebrada entre Novikoff y el conde de Andrássy, a propósito de la ocupación probable de

Constantinopla por el ejército ruso, Austria no se opondrá á esta ocupación, siempre que al pacto sea la paz se considere aquella capital como Estado neutral.

Londres, 24.

Noticias recibidas de Atenas dan cuenta de la derrota sufrida por los turcos enviados á sofocar la insurrección de Tesalia.

En la Macedonia, la insurrección se generaliza de una manera alarmante. Diferentes bandas de sedicentes han salido de Kalandere, propagando el movimiento.

París, 24.

El general de división Bertran ha fallecido.

Muchos son los edificios públicos y particulares que anoche se han iluminado en Cádiz. Entre los primeros se cuentan el de las casas Consistoriales, en cuya galería se hallaban colocados los retratos de S. M. el rey y la reina de España; la casa Aduana en sus tres frentes principales, cuartel de San Roque, Santa Elena, Guardia civil, Candelaria y de artillería; la casa Hospicio provincial, academia de Bellas artes y el frente de la entra á la Puertas de Tierra.

En oposición á las horas fúnebres efectuadas recientemente por los legitimistas franceses en la Capilla Epiatoria con motivo de la muerte de Luis XVI, los republicanos radicales, á su vez, han dado un banquete solemnizando este aniversario.

Bucarest, 23.

Las baterías rumanas de Kalafat han causado grandes desperfectos en la plaza de Widdin; ésta continúa resistiéndose y decidida á capitular, á pesar de hallarse incomunicada con el exterior. — Centro telegráfico.

A las cuatro de la tarde estaban colgados en la Cibeles y en la puerta de Bilbao, los fuegos artificiales que se han quemado esta noche.

La Gaceta de hoy publica el parte oficial de régio enlace, concebido en los siguientes términos:

Ayer á las doce de la mañana se celebró el matrimonio de S. M. el rey con la infanta de España doña María de las Mercedes de Orleans y Borbón en la real basílica de Atocha. Fueron padrinos S. M. el rey D. Francisco de Asís y S. M. la reina Cristina, y en su nombre S. A. R. la serenísima señora princesa de Asturias. Asistieron también á la ceremonia las serenísimas señoritas infantas doña María del Pilar, doña María de la Paz y doña María Eulalia; los serenísimos señores infantes duques de Montpensier con sus hijos D. Antonio y doña Cristina, y la serenísima señora infanta doña Cristina, viuda del infante D. Sebastián; los embajadores y enviados extraordinarios y el cuerpo diplomático acreditado en Madrid; los ministros, comisiones de los Cuerpos Legislativos; los gentiles-hombres y Damas y todos los altos dignatarios de la corte. Asimismo asistieron los capitanes generales de ejército, caballeros del Toison y embajadores, y un numeroso y brillante concurso.

La ceremonia fué solemnisima, y la afluencia de gente en las calles por donde pasó la comitiva real inmensa; siendo acogidos los augustos monarcas con vivas demostraciones de afecto por todas partes.

Por la tarde presenciaron los reyes el desfile de la guardia de Madrid desde el balcón principal de la fachada de Oriente del Palacio real.

S.S. MM. el rey D. Alfonso y la reina doña María de las Mercedes continúan sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfrutan la serenísima señora princesa de Asturias, SS. MM. el rey D. Francisco de Asís y doña María Cristina, las Sermas, señoritas infantas doña María del Pilar, doña María de la Paz y doña María Eulalia, y los serenísimos señores infantes duques de Montpensier y sus augustos hijos.

La ceremonia fué solemnisima, y la afluencia de gente en las calles por donde pasó la comitiva real inmensa; siendo acogidos los augustos monarcas con vivas demostraciones de afecto por todas partes.

Por la tarde presenciaron los reyes el desfile de la guardia de Madrid desde el balcón principal de la fachada de Oriente del Palacio real.

SS. MM. el rey D. Alfonso y la reina doña María de las Mercedes continúan sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfrutan la serenísima señora princesa de Asturias, SS. MM. el rey D. Francisco de Asís y doña María Cristina, las Sermas, señoritas infantas doña María del Pilar, doña María de la Paz y doña María Eulalia, y los serenísimos señores infantes duques de Montpensier y sus augustos hijos.

El adorno de la plaza de Toros para las corridas de convite es el siguiente:

Colgaduras con los colores nacionales en las gradas, sobrepuertas y andanadas.

En las entradas de los tendidos y sobre las puertas de alguailes, caballos, arrastrero y meseta de toril, colga-

duras moredas con franja de oro y escudos con las armas de Madrid.

Rodelas moriscas suspendidas de cordones con portas de colores brillantes, en armonía con el estilo general de la construcción de la plaza, entre trofeos de banderas nacionales, sobre los capiteles de las 120 columnas de las gradas.

En los intercolumnios de estas últimas hay guadalupetas á fajas de colores azul y blanco.

Una colgadura de damasco encarnado con galón y fleco de oro en los antepechos de los palcos, y en los centros de cada uno de estos y sobre la citada colgadura el escudo de la nación.

Los palcos del ayuntamiento y de la diputación tienen colgaduras de terciopelo con los escudos de las respectivas corporaciones.

Sobre los capiteles y cañones de los arcos de las 118 arcadas que constituyen el piso de los palcos, están colocados los escudos de las 49 provincias, alternando con el de la villa de Madrid, sobre trofeos en cada una de las columnas.

Una serie de guirnaldas y colgantes de flores pende de las claves de todos los arcos que coronan la plaza, formando pabellones.

Gallardetes suspendidos de cordones rojos y colocados en la crestería de hierro que corona el interior de la plaza termina la decoración de esta.

El palco real está colgado de terciopelo carmesí y oro, y sobre dicha colgadura los escudos de las casas de Borbón y Orleans enlazados entre sí, y rodeados de guirnaldas de flores.

Cuatro grandes lanzas de torneo descanzan sobre los antípodes del palco sostienen otras tantas rodelas, y pendiente de cordones de oro el estandarte de Castilla, terminando el conjunto con el escudo de la nación y trofeos rodeados de guirnaldas.

Los caballeros en plaza apadrinados por la diputación y el ayuntamiento vestirán ropilla morada con golpes de oro, botas y chambingo gris perla y plumas en el último blanco y morada.

Los caballeros apadrinados por la granza lucirán los colores de las casas de Borbón, Orleans, Castilla y León, ó sea blanco, azul, morado y rojo, respectivamente.

Los festejos dispuestos para mañana 25 son los siguientes:

SS. MM. se dignarán ir al Prado por la mañana á ver las comparsas venidas de las provincias.

— A las doce: Corrida de toros con caballeros en plaza apadrinados por la granza.

— A las cuatro de la tarde: Función de convite por el ayuntamiento en el teatro Real.

— A las ocho de la noche: Función de convite por el ayuntamiento en los mismos teatros que el dia 23, á saber:

Español. Los polos de la madre Cestina. — Zarzuela, El barbero de La Copepís — Apolo, La cuelga al mundo. — Comedia, Pepe Carranza y La consteira. — Alhambra, Un novio á pedir de boca y Very Well. — Novedades, De asistente á capitán, Awone, D'Alvini, Guillermo Tell, Mr. Cascabel, Mis Leon Daré, y El amante espíritu. — Variedades, La sombra de Torquemada y En el cuarto de mi mujer. — Martín, La culella de la Montería y Con V. y con S. — Infantil, Viva Cuba española. Nunca para el bien es tarda. Tanto tiene tanto calor y El hijo del naufragio.

— A las ocho y media, función regia en el teatro Real. La ópera Roger de Flor.

La real familia ocupará en esta función el palco central del primer piso.

D. Isidro Comes, jardiner distinguido, id. de Isabel la Católica.

D. Ramón Romualdo Aguado, id. id., autor de obras, id. id.

D. José Miñana, capataz agrícola y de trabajos en el cultivo del naranjo, id. id.

D. Patricio Saenz, agricultor distinguido, id. id.

D. Manuel Tello, impresor y editor, encomienda ordinaria de Isabel la Católica.

D. Gustavo Pfeiffer, artista grabador muy distinguido.

D. Plácido Zuluaga, artista distinguido, id. id.

D. José Sert, fabricante de tejidos, id. id.

D. Salvador López, industrial distinguido, cruz sencilla de Carlos III.

D. Valeriano de Leverfeld, fabricante de harinas, encomienda ordinaria de Isabel la Católica.

D. José de la Portilla, fundidor importante de hierro, id. id.

D. Antonio Saujuru, fundidor de hierro, cruz sencilla de Isabel la Católica.

D. Bartolomé Garrido, director de fábrica de cristales, id. id.

D. Luis Puig Marçel, fabricante de molduras y dorados, id. id.

D. Emilio Oliver, editor distinguido, encomienda ordinaria de Isabel la Católica.

D. José Cayetano Conde, regente de imprenta, cruz sencilla de Isabel la Católica.

D. Alejandro Millan, id. autor de obras, encomienda ordinaria de Carlos III.

D. Mariano Quintana

Las Escuelas católicas de las 18 parroquias de Madrid, para su sostenimiento a 500 pesos por cada parroquia...
Las escuelas dominicales, para su sostenimiento a 125 pesos por cada parroquia...
Colegio de Santa Isabel y San Lorenzo...
Asilo de niños y niñas llamadas Talleres de San José...
La asociación protectora de artesanos y jóvenes...
Al colegio de Nuestra Señora del Carmen...
A la escuela de Gratitud...
A las 18 parroquias, para entierros de pobres, a 500 pesetas cada una...
A las casas de Socorro, para el alimento de enfermos y pobres...
A la asociación del Pecado mortal para casamientos de pobres...
A las señoras de la Beneficencia doméstica, para socorro de desvalidos, a 500 pesetas por cada parroquia...
A la presidenta del asilo del Sagrado Corazón de Jesús, para máquinas de coser, que distribuirá a las familias más necesitadas...
ASILOS.

Asilo del Pardo...
Idem de Nuestra Señora de la Asunción...
Idem de Jesús...
Hermanas de Sagrado Corazón de Jesús...
Idem de San Vicente de Paul...
Idem de la Caridad...
Idem de San Blas...
Hermanitas de los Pobres...
Hermanas de Nuestra Señora de la Esperanza...
Siervas de María...
Hospital del Niño Jesús...
Asilo de la Divina Pastora...
Asociación de Niñas de Santa Cruz...
Asilo de María Santísima de los Desamparados...
Iglesia de las Penitencias...
CONVENTOS.

Agustinas Magdalenas...
Trinitarias Descalzas...
Recogidas...
Don Juan de Alarcón y Maravillas...
Carbameras...
Sacramento...
Vallecas...
Jerónimas...
Latinas Concepcionistas...
Idem Franciscanas...
Comendadoras de Santiago...
Capuchinas...
Encarnacion...
Descalzas Reales...
Caballero de Gracia...
Salesas (primer Monasterio)...
Idem (segundo id.)...
Salesas Piáclitas...
Santo Domingo...
Santa Catalina...
Góngora...
San Pascual...
Calatravas...
Merenarias de San Fernando...
Arrepentidas...
ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS.

Hospital provincial...
Hospicio...
Incluso y colegio de la Paz...
Casa de Maternidad...
Asilo municipal de San Bernardo...
Idem id. de San Ildefonso...
Pezetas.... 125000

Los señores jefes de establecimientos, directores o presidentes de Asociaciones, curas párrocos y administradores de comunidades que arriba se espejan, o sus legales representantes, pueden acudir á la secretaría provista de los documentos que justifiquen su personalidad o representación para recibir en la caja los donativos que quedan señalados.

Madrid 21 de enero de 1878.—El vice-secretario, Juan de Morales y Serrano.

EDICIÓN DE LA NOCHE DE HOY 24 DE ENERO.

RECEPCION DE PALACIO.

La verificada hoy á la una de la tarde en el régio alcázar ha sido la más numerosa de cuantas se han celebrado hasta ahora.

Tarea difícilísima, si no imposible, sería consignar nombres propios, pues centenares de personas han acudido hoy á ofrecer el homenaje de sus respetos los monarcas.

Para que puedan formarse una idea aproximada nuestras lectoras, les diremos que han concurrido los ministros, todos los grandes de España, los principales titulos de nuestra aristocracia, los capitanes generales de ejército que se encuentran en Madrid, los maestranzas de provincias que han llegado á esta capital con motivo de las fiestas reales, caballeros de las órdenes militares, comisiones de las diputaciones de provincias, de los cuerpos colegiados, diputados y senadores, de todos los centros oficiales que existen en Madrid, los de las armas al frente de los respectivos cuerpos de las direcciones de sus cargos, políticos de todos matices, y muchos, particularmente que sin carácter alguno oficial se mezclaron en la concurrencia, para ver de cerca á la encantadora

y gentil dama que ha elegido para esposa S. M. el rey.

La recepción se ha verificado en el salón del trono. Este estaba ocupado por S.S. MM., rodeados del gobierno y de los individuos y damas de la alta sociedad.

A los lados del sólio, se encontraban la princesa de Asturias, sus augustas hermanas y los señores duques de Montpensier con sus hijas.

S. M. el rey vestía el uniforme de capitán general de ejército, luciendo la gran banda de San Fernando y el collar del Toison de oro. La reina vestía un lindísimo traje de raso blanco, con un precioso adorno formado de guirnaldas de flores, y lucía la rica corona de brillantes, regalo de S. M. el rey D. Francisco de Asís. El señor duque de Montpensier vestía el uniforme de capitán general de ejército. La princesa de Asturias, S. A. la duquesa de Montpensier y las infantas hermanas del rey vestían elegantes trajes de corte.

A las dos comenzó la recepción de las damas y es inútil decir a nuestros lectores, que todas ellas rivalizaban en el lujo de sus trajes, en el gusto de sus tocados, y en la riqueza de sus adornos.

Todas ellas demostraban hoy que habían arraconado los elegantes trajes que han lucido en otras recepciones, para exhibir otros nuevos, superiores en coste y hechos á la vista de los últimos adelantos de la moda.

En los semblantes de todas se reflejaba la satisfacción que experimentaban al contemplar el rostro radiante de alegría de la bella y elegante reina de España.

El golpe de vista que ofrecía hoy el salón del trono era indescriptible. Desde el uniforme del capitán general de ejército hasta el severo frac, desde la rica casaca del grande de España, hasta la majestuosa toga del letrado, a cada momento confundidos, formaban un admirable contraste.

A pasar de ser vistísimos el local donde se celebraba la recepción oficial y los salones contiguos, apenas eran capaces para contener la numerosísima concurrencia que hoy ha asistido á la regiomotiva.

Todos cuantos han concurrido á la recepción se lamentan de no haberse podido detener más tiempo para poder disfrutar de la graciosísima sonrisa de los monarcas, muestra inequívoca de su cariño á sus leales súbditos. Todos, estamos seguros de ello, han abogado en sus pechos el deseo ardiente de romper la etiqueta para precumplir en entusiasmos vivos.

Los miles de curiosos que desde la plaza de Oriente, plaza de la Armería y calle Mayor, veían salir de Palacio á los que han concurrido á la recepción, se fijaban en los semblantes de todos y como queriendo participar de su agradable impresión.

Las gentes forasteras, y muy especialmente las mujeres, al divisar los corsujos que conducían á las damas de nuestra aristocracia, abandonaban el sitio donde se encontraban, salían al encuentro de los coches y las seguían corriendo, con objeto de llegar á tiempo de admirar sus lujosos trajes. Cada uno de estos arrancaba un grito de admiración de los sencillos aldeanos, que palmeaban llenos de gozo, volviendo la vista hacia los demás curiosos y con franca alegría exclamaban: «Lo he visto mejor que nadie. Ya no me muero si haberlo visto».

Desde el salón del trono se dirigían hoy los que han acudido á la recepción, á las habitaciones ocupadas por S. M. la reina doña María Cristina y D. Francisco de Asís, donde estos recibían.

Volvemos á repetir lo que al principio de esta reseña decimos: la recepción de hoy dejará imperecedero recuerdo en todos los que á ella han asistido, pues ha sido la más brillante y la más numerosa que ha presenciado el pueblo de Madrid.

Durante la recepción, una música militar ha entrado agrabilmente á los muchos curiosos que había en la plaza de la Armería, ejecutando piezas escogidas.

El cuerpo diplomático, así como los representantes que han venido de las potencias extranjeras, han asistido á la recepción, que terminó á las tres y media de la tarde.

ASCENSIÓN DEL GLOBO DEL Sr. GODARD.

Desde las primeras horas de la mañana de hoy se veían coronadas de gente las alturas y desmontes de la Montaña del Príncipe Pío y otros puntos elevados que rodean la plazoleta de la fuente, situada por la diputación para la ascension del globo, previamente anunciada para esta tarde.

A la una era muy difícil y casi imposible el tránsito por las diferentes arterias que conducen al Campo del Moro. Colocada la gente y esperando el momento de la ascension, hemos podido calcular á derecha e izquierda del Palacio y terrenos contiguos unas 20000 personas.

El recinto estaba formado por una gruesa valla de madera, habiéndose colocado en él unas 300 sillas para los invitados por la diputación provincial.

Desde las Caballerizas hasta el recinto se había colocado una gruesa cañería de tela embreada para conducir el gas que habrá de iluminar el globo y los coroneos que habían de precederle.

El globo se llama *Intrépido*, mide 170 metros cúbicos de cabida y su superficie es de 50 metros, siendo 1500 metros la totalidad del taftan de su triple envoltura. Una red de malla de seda lo contiene y de sus extremos pende un aro de madera al que va sujetas la barquilla del aeronauta.

Para recordar el fausto suceso que estos días se solemniza, la fábrica de San Juan de Alcaráz ha hecho unas medallas en colores con los retratos de S.S. MM., medallas que pueden ser consideradas como obras de arte, dada la

dificultad de su confección sin troquel y á mano. Ejemplares de estas medallas se encuentran expuestos al público en la calle de Atocha, núm. 65.

Elevóse ya el primer correo en forma de globo pequeño y en seguida otro figurando un elefante, y un tercero que fué confiado á la señora del diputado provincial Sr. Stuych, para que lo lanzara ella misma.

El correo siguiente, que era el cuarto, tenía la forma de un guardia civil, soldado según la sencilla expresión de uno de los espectadores, para alcanzar al fante que volaba.

Pendiente del quinto correo iba una paloma que aterrizaba con su vuelo la ascension del globo.

Los dos últimos globos-correos fueron lanzados al espacio y respectivamente por las bella y simpática señoras doña Teresa Sarmiento y doña Dolores Marqués.

Así transcurrió una hora, y á las cuatro menos diez minutos, el Sr. Luis Godard, hijo del célebre aeronauta del mismo nombre, tomó asiento en la barquilla y pronunció la frase sacramental *lache tout*.

El globo se elevó inmediatamente á la altura de Palacio y pasó rápidamente por el Anfiteatro de S. O. del régio Alcázar.

El Sr. Luis Godard ha hecho hoy su 74 ascension, siendo ésta la que ha verificado en el globo de que hoy hablamos. Deben acompañarle en su aéreo viaje los Sres. Emilio Hasplet y Leopoldo, pero el viento N. O. que sopla con violencia, hace difícil la maniobra de contención del globo, y por consiguiente imposible llevar á cabo el viaje de las dos personas citadas.

De todos los espectáculos que dejarán más agradable impresión en el ánimo de los que presencian las fiestas reales, será sin duda alguna la ascension del intrépido Godard.

Cuento Madrid encierra de más notable, en la política, en las armas, en los salones contiguos, apenas eran capaces para contener la numerosísima concurrencia que hoy ha asistido á la régiomotiva.

Todos cuantos han concurrido á la recepción se lamentan de no haberse podido detener más tiempo para poder disfrutar de la graciosísima sonrisa de los monarcas, muestra inequívoca de su cariño á sus leales súbditos. Todos, estamos seguros de ello, han abogado en sus pechos el deseo ardiente de romper la etiqueta para precumplir en entusiasmos vivos.

Como detalle digno de mencionar diremos que un caballero de nuestra más distinguida sociedad, haciendo uso de su influencia, para hacer ver la conveniencia de la convocatoria de los toros con caballeros en plaza, escribió al Sr. Godard en su ascension mediante 100 billetes, no pudiendo satisfacer su propósito porque entre los circunstantes solo se pudieron reunir siete billetes.

Momentos antes de elevarse el intrépido aeronauta, cedió la valla de la rampa derecha de Palacio, llenándose el recinto con la apinada multitud, no habiendo que lamentar desgracias y de órdenes, gracias á las acertadas medidas adoptadas por las autoridades locales.

La comisión de festejos de la diputación y la subcomisión, encargadas de todo lo relativo á la ascension del globo, Srs. Rojas y San Martín, han sido felicitados por el buen resultado y organización de la fiesta.

El director gerente de la compañía de ferro-carriles de Medina del Campo á Zamora y de Orense á Vigo, D. Antonio Cañera, recibió ayer un parte telegráfico de dicho punto, dándole la agradable noticia de que la locomotora que había atraulado por primera vez el túnel de los Valos, única obra que quedaba por terminar para poder explotar la sección hasta Tuy.

Ayer á las cuatro de la tarde se verificó el entierro de nuestro querido amigo D. Pedro Mendo de Figueiroa, fiscal especial de imprenta. A pesar de ser el primer día de festejos acudieron numerosos amigos á acompañarle á su última morada. El Sr. Mendo de Figueiroa ha sido uno de los periodistas más distinguidos que ha tenido nuestra patria, habiendo sido director de varios periódicos de Madrid y de provincias y colaborado en la mayor parte de las publicaciones científicas y literarias de España y en muchas del extranjero. El año 1853 fué nombrado visitador general de establecimientos penales y posteriormente ordenador general de pagos de la isla de Cuba.

Durante la revolución permaneció fiel á la dinastía legítima prestando eminentes servicios a la causa de la restauración y haciendo una brillante campaña en el periódico *El Tiempo* y en el circo del Alfonso XII. El año 1875 fué nombrado inspector especial del ministerio de la Gobernación, y últimamente fiscal de imprenta, en el desempeño de cuyos cargos ha dejado inolvidables recuerdos. Si la familia del finado ha sufrido una irreparable pérdida, no ha sido menor la que han experimentado las instituciones, perdiendo uno de sus más leales defensores, y la administración pública al que fué un modelo de funcionarios por su gran inteligencia e infatigable laboriosidad.

Ayer se inauguró para el servicio público el ferro-carril internacional de Barcelona á Francia por la costa de Levante.

La asombrosa iluminación del palacio del marqués de Campo lucirá todavía con más esplendor, cuando se enciendan algunos aparatos que no brillan noche.

Para recordar el fausto suceso que estos días se solemniza, la fábrica de San Juan de Alcaráz ha hecho unas medallas en colores con los retratos de S.S. MM., medallas que pueden ser consideradas como obras de arte, dada la

dificultad de su confección sin troquel y á mano. Ejemplares de estas medallas se encuentran expuestos al público en la calle de Atocha, núm. 65.

Anoche se ejecutó en el teatro Real la ópera de Verdi *Aida* en la que desempeñó por primera vez la difícil e importante parte de la protagonista, la señora Fernández, alcanzando un brillantísimo éxito. La simpática e inteligente artista que tantas simpatías se ha captado en Madrid, fué muy aplaudida en cuantas piezas cantó y llamada numerosas veces á la escena, da ante la representación de la ópera, que ha ganado muchísimo este año con la intervención de la señora Fernández. Los Sres. Tambré y Bozzolini, bien como siempre. La orquesta dirigida por el Sr. Espin, no descompuso el conjunto.

Próximamente 500 personas han dormido anoche en los establecimientos públicos abiertos á diario de la autoridad superior civil de la provincia.

Se hacen muchos elogios del programa del concierto régio, que ha de celebrarse pasado mañana en el circo del Príncipe Alfonso, por su espíritu altamente español; porque aunque en él figura la gran sonata de Beetowen, primorosamente arreglada para orquesta por el Sr. Monasterio, necesario e á juicio de los intelectuales, para manifestación de todos los géneros que viene cultivando la sociedad de Conciertos.

Todas las demás obras son originales por sus variadas concepciones patentes, que el genio español brilla en todos los estilos de la música instrumental, y llegando hasta el difícil del género descriptivo, al cual pertenece la fantasía sinfónica con que comienza el concierto titulado *La proclamación*, que abraza todos los géneros de expresión musical: *Tristes de la guerra civil y entrada de D. Alfonso XII en Madrid*; circunstancia que e ha omitido en el programa y es necesario tener presente para bien apreciar el mérito de esta importante obra de música descriptiva.

Mañana y pasado mañana se publicarán como extraordinario al *Tiempo* dos números del *Tío Jil* en los cuales se hallará la descripción de las dos corridas de toros con caballeros en plaza, escrita por el célebre evivista cuyo estilo original y gracioso inimitable alcanzaron tanta popularidad hace algunos años. Auguramos al *Tío Jil* un éxito completo.

Están llamando la atención en los escaparates de varias tiendas, los retratos en fotografía de las muchachas valencianas que forman parte de la comparsa que ha venido á Madrid con motivo de las fiestas reales. Son muy bellas, y como van vestidas naturalmente con los trajes del país las fotografías son verdaderos modelos de los tipos provinciales de aquella importante región.

A las cinco y media de la tarde recibieron los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Washington, 24.

El ministro de España en esta, tuvo ayer una brillante recepción en honor y celebración del casamiento del rey de España.

Atenas, 24.

Ha quedado formado el nuevo ministerio bajo la presidencia del Sr. Comendador. El Sr. Delyanush ha sido nombrado ministro de Relaciones exteriores.

Roma, 24.

El Papa se encuentra hoy ligeramente indisposto.

Berlín, 24.

Los periódicos oficiales expresan la esperanza de que se ajustará la paz, y reconocen la necesidad de que para ajustar las condiciones definitivas es necesario el asentimiento de las potencias extranjeras.

Cuentan con la moderación de Rusia y con la prudencia de Inglaterra para conseguir un resultado satisfactorio.

Viena, 24.

El gobierno austriaco negocia con el de Rusia la paz.

Las probabilidades de una alianza con Inglaterra van disminuyendo.

San Petersburgo, 24.

La Agencia rusa desmiente la noticia de que los rusos marchan sobre Gallipoli. Añade que aunque el gobierno d. I. Zárate conoce la importancia que Inglaterra da á quella plaza, los rusos no la ocuparán si a atacarán. A no ser que los turcos se concentren en ella.

Igual aumento de tamaño daremos á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. El número de hoy de LA CORRESPONDENCIA

sia ocupación muchedumbre de gente
de armas, levantista y desordenada, que
ponía en peligro la paz del reino y su
prosperidad, a grande costa alcanzadas.

Tanto por emplear aquellos elementos
de fuerza, como por echarlos fuera de
Sicilia, varios capitanes decidieron em-
prender una expedición contra los infie-
les turcos, y nombraron jefe de ella a
Roger de Flor, de quien dice Moncada
que era vice-almirante, poderoso en la
mar, valiente y estimado soldado y plá-
tico y bien afortunado marino.

Puesto de acuerdo Roger de Flor y sus
subordinados con el emperador griego
Andrónico Paleólogo para que le librarse
de la plaga de los turcos que le invadía
el reino, estipuló pagarles cuatro on-
zas cada mes a los hombres de armas, a
los caballos ligeros dos, y lo mismo a
los pilotos y gente de mano de la ar-
mada.

La música de esta ópera es de D. Ru-
erto Chepli, que ha estado pensionado
en Roma, y con motivo de las fiestas
reales el público del régio coliseo podrá
admirar la obra del joven maestro espa-
ñol, que será puesta en escena con inu-
itable lujo en trajes y decoraciones, pa-
ra lo cual el Sr. Robles no escasea gasto
algún.

He aquí los nombres de los artistas
que cantarán la ópera, y el argumento
de la misma:

Personajes.	Artistas.
Maria.....	Sra. Borgi-Mamo
Irene.....	Flores.
Roger de Flor.....	Sr. Tamberlick.
Basila.....	Paddila.
Miguel Paleólogo.....	Nannetti.
Andrónico.....	Ugalde,
Nicéforo.....	Santos.

ACTO PRIMERO.

Los griegos sitiados por los turcos,
habían hecho alianza con los almogá-
vares, a quienes acaudillaba Roger de
Flor, héroe catalán.

Todos los esfuerzos realizados por los
griegos para expulsar de sus tierras a
los enemigos, no habían dado ningún
resultado favorable y estaban a punto
de caer en poder de los turcos.

En el momento en que creían perdida
toda esperanza, ven ondear en la mar
las banderas de los aliados con las ar-
mas de Cataluña y Aragón, cuyas galas
entraban en el puerto. El pueblo
griego vuelve a recobrar el silencio y la
esperanza, y recibe con grandes mues-
tras de regocijo y con entusiastas victo-
rias a Roger y a su gente, que invocan
el auxilio del Todo poderoso para triun-
far en los combates que se preparan.

Llega un mensajero del emperador a
decir a Roger que su señor ha sabido
con alta satisfacción su llegada, y que
le espera para estrechar los lazos de la
alianza pactada entre él y sus huestes.

Todos prometen que lidiarán como
esforzados para librar la Grecia de los
musulmanes, y marchan a palacio.

Cambia la decoración y aparece un
salón regio.

Aparece en escena, con su prima Ma-
ría, Miguel Paleólogo, el hijo del empe-
rador. Dice a María que ha llegado por
fin el día en que cesarán las desdichas
de la patria, y que el emperador ha des-
tinado su mano como prenda de alianza
con el infiel capitán Roger, caudillo
del ejército de los aliados.

María, que ama desde su infancia a
Basila, principiante del imperio, queda ser-
prendida y disgustada de la disposición
tomada por el emperador, sin consul-
tar con su corazón y con sus sentimien-
tos.

Miguel la hace reflexionar que la sa-
lud de la patria y su rango de princesa
le imponen el deber de ahogar ese amor.

Llega en este momento Basila, y dice
alegre a María que cesando, por la lle-
gada de Roger, y de su ejército aliado,
los peligros de la patria, puede por fin
romper el misterio de sus amores y per-
dir su mano al emperador. Ella le rue-
ga desista de este propósito y que no
indague por el momento el motivo de
su súplica. Basila teme que María pue-
da haber olvidado su amor, y queda pen-
sativa. Viene el emperador, su hijo,
María, y todo el acompañamiento a re-
cibir a Roger, a quien el emperador
nombra Megaduca, y le entrega las ins-
ignias del grado. Roger jura fidelidad
a su reino y no deponer su espada hasta
haber echado al turco a sus desier-
tos.

El emperador le dice que quiere dese-
de ahora que un lazo inquebrantable le
une a Gracia, y que desea efectuar su
casamiento con María. Basila y María
tiembran por su desdichado amor, a es-
tas palabras; pero Miguel se acerca a
María y le recuerda la miseria de su
patria, que depende de su decisión. Ro-
ger ofrece su corazón a María y su am-
paro a Gracia. La infeliz María, des-
pués de un esfuerzo sobre sí misma, lo
acepta. Basila demuestra su desespera-
ción.

Llega en este punto un mensajero
que anuncia haber promovido los cata-
lana es una sedición en la ciudad que na-
die puede calmar.

Roger promete al emperador que a él
olecerán, y salen todos, quedando so-
lo Basila con los turcos, romeros y
masajetas, con quienes, por odio a Ro-
ger, se conviene para vengarse del aven-
turoso que le ha arrebata do la prometi-
da de su alma.

ACTO SEGUNDO.

El escenario representa el palacio de
Roger en Gallipoli. María, ya casada
con Roger, cuenta a su amiga Irene que
antes de conocer a Roger no le amaba;

pero que después de haberse casado con
él y oido sus hazañas y pruebas en los
combates, le adora, habiéndose des-
necido lo que creía fuese amor, que aho-
ra juuga verdaderamente como un sen-
timiento de ternura juvenil, que había
sido sustituido por otro amor verdadero
y profundo.

Dice que se encuentra tan dichosa con
el amor de Roger, que abriga un miedo
insuperable en su corazón a que tanta
felicidad no continúe.

A esto llega Basila, que viene envia-
do por el emperador para que persua-
da a Roger de marchar acompañándole a
Andrinópolis con el pretexto de que se
la quiere honrar por los servicios que
ha prestado a la Grecia, echando de sus
tierras a los turcos, y hace comprender
a María que el verdadero motivo de
este viaje es vengarse de Roger, y ver
por fin triunfar el desdichado amor que
desde la infancia une sus corazones.

María, que adora a Roger, el oír esta
maledad finge estar contenta y se esfuer-
za para hacer confesar a Basila los me-
dios de que se servirá para llevar a ca-
bo su plan.

Basila guarda con discreción el secre-
to; pero la recomienda que si Roger re-
husara marchar a Andrinópolis, no de-
jase de aconsejarla la salida.

María, sospechando la traición de sus
compatriotas, jura salvar a Roger y va
en busca de él.

Cambia la escena, y se ve el campa-
mento de los catalanes y aragoneses en
Gallipoli. Los soldados se quejan de que
el emperador no ha cumplido lo pactado
con ellos, y que, para mayor insulto, se
ha atrevido a pagarlos con moneda cer-
cada. Se quejan de Roger, que no ha
penas más que en sí mismo, casandose
se con la sobrina del emperador.

Proponen romper la alianza con este
éste ir a hacer guerra a Miguel, no obede-
ciendo ya más a Roger, que, si intenta
amararlo, es indudablemente un trai-
dor y merece la muerte. A esto llega
Basila con Roger, que oyendo las que-
jas de sus guerreros, les promete que
irá a hablar con el emperador para que
cumple exactamente con ellos lo pactado.

María se presenta triste, por haber
oído la decisión de Roger de marchar a
Andrinópolis, y les suplica no lo haga.

Roger al principio titubea, por el ca-
rismo que tiene a María, mas sus solda-
dos lo instigan a marchar recordándole
sus derechos, y Basila, haciéndole vis-
lumbrar la idea de que el emperador
sospeche tenga miedo Roger de ir a ver-
de a Andrinópolis, le decide a partir.

Impulsado por estas razones, Ro-
ger se despide cariñosamente de María
y se va con Basila, acompañado por los
aplausos de sus soldados.

María, al verte marchar se desespera.

y en medio de los sollozos y de las lá-
grimas que la shogan, hace compren-
der a los guerreros que la detienen que
Roger corre a su muerte, pues ha com-
prendido que va a donde la traición le
espera.

Los almogávares se dejan enternecer
por las lágrimas y el amor de María por
Roger, y jurando correr a salvársela ó a
vengar su muerte, se van todos con ella
en pos de Roger y de Basila.

ACTO TERCERO.

(Salonen el palacio de Andrinópolis.)

Miguel en medio de su corte, que le da
noticia de que ya llega Roger solo.)

Miguel duda en sacrificar a este esfor-
zado guerrero que le ha salvado su reino
pero los cortesanos le instigan con sus
calumnias y sospechas. Llega por fin
Roger, a quien Miguel recibe con frialdad,
diciéndole que siente en el alma su
victoria, que está quejosa de él y de sus
soldados, que siempre con continuas mo-
tivas estorban la paz del reino y oprimen
a los griegos.

Roger se contesta que sus guerreros
no pueden oprimir al pueblo que ellos
mismos han libertado lidando como le-
ones, y que tan solo se quejan de que,
después de haber vertido en la guerra
un río de sangre, se les olvida en la paz,
y que él viene expresamente a decir se-
cuíapla con ellos lo pactado.

Miguel contempla que su padre le oírá
de honores, y Roger, decidiéndole que
por él está satisfecho y que no puede
dejar más, le dice, sin embargo, que
si se figura poder con los honores bur-
lar de su memoria los deberes que le
unen a sus guerreros, está equivocado,
pues quiere más la amistad de sus solda-
dos que el dos los bienes del mundo.

Miguel desprecia a los almogávares
y a su gente grosera e ignorante.

Roger le contesta que esta gente gro-
sera e ignorante ha sabido, sin embargo,
que el que ellos nunca han podido, es
decir, lidiar y vencer.

Los cortesanos, a este insulto, quieren
arrojarse sobre Roger, mas Miguel lo
detiene. Roger declara a Miguel que re-
nuncia al grado de César si no le otor-
ga cuanto pide por sus guerreros, y Mi-
guel, fingiendo que le concederá todo lo
que desea, se va con su acompañamiento.

Roger queda solo, y se le presenta Ma-
ría toda cubierta de un velo negro, a cu-
ya vista Roger queda asombrado.

María le dice que ha venido a descubrir
una traición que se le quiere hacer, y
que su amor la ha impulsado a seguirle
para revelársela y evitar la catástrofe;
a cuyo efecto ha llevado con ella un co-
rto número de sus más valientes y esfor-
zados guerreros que están escondidos
dentro de los muros del jardín impe-
rial.

Suplica a Roger huya y se salve de sus
enemigos, mas él se niega y pregunta
cómo y por quién ha sabido todos los
peligros que la amenazan.

Ella confiesa su amor de los primeros
años. Roger se turba, y le pregunta
cómo se llama su rival. María nombra
a Basila. Roger empieza a manifestar
sus celos, pero ella le tranquiliza asa-
quándole que su primer amor no era
más que ilusorio, y le ruega no dude de
su afecto, pidiendo por el hijo que signi-
fica mover en su seno, que dé fe a sus pa-
labras.

Roger, conmovido á la idea de ser pa-
dre, dice a María que ya no duda más
de su fidelidad y se van llenos de gozo.
Cambia la escena y aparece otro salón
del palacio imperial en donde están Ba-
sila, los almogávares, turcos y romanos,
abriendo a Miguel, que por fin se ha de-
cidido a casarse al atrevido aventu-
lero.

Miguel llama a Roger con
engaños para que no descubra la trama
urdida contra su villa; pero en lugar de
llegar solo, Roger viene con María.

Miguel y Basila se asombran de esa
aparición; pero ella hace creer a Miguel
que ha venido para dividir con su espo-
so la gloria del triunfo, y a Basila que
ha venido impulsada por el amor que
el abriga.

Basila queda asática de gozo, y Mi-
guel finge acceder á todo lo que pide Ro-
ger, concediéndole la hora de asistir á
una fiesta que se celebra en su honor, y
entran en una estancia inmediata. Basila
y María quedan en escena. Basila dice
a María que la hora de ser felices ha
llegado por fin, pues Roger va a ser asesi-
nado.

Miguel desprecia a los almogávares
y a su gente grosera e ignorante.

Roger le contesta que esta gente gro-
sera e ignorante ha sabido, sin embargo,
que el que ellos nunca han podido, es
decir, lidiar y vencer.

Los cortesanos, a este insulto, quieren
arrojarse sobre Roger, mas Miguel lo
detiene. Roger declara a Miguel que re-
nuncia al grado de César si no le otor-
ga cuanto pide por sus guerreros, y Mi-
guel, fingiendo que le concederá todo lo
que desea, se va con su acompañamiento.

Roger queda solo, y se le presenta Ma-
ría toda cubierta de un velo negro, a cu-
ya vista Roger queda asombrado.

María le dice que ha venido a descubrir
una traición que se le quiere hacer, y
que su amor la ha impulsado a seguirle
para revelársela y evitar la catástrofe;

a cuyo efecto ha llevado con ella un co-
rto número de sus más valientes y esfor-
zados guerreros que están escondidos
dentro de los muros del jardín impe-
rial.

Suplica a Roger huya y se salve de sus
enemigos, mas él se niega y pregunta
cómo y por quién ha sabido todos los
peligros que la amenazan.

Ella confiesa su amor de los primeros
años. Roger se turba, y le pregunta
cómo se llama su rival. María nombra
a Basila. Roger empieza a manifestar
sus celos, pero ella le tranquiliza asa-
quándole que su primer amor no era
más que ilusorio, y le ruega no dude de
su afecto, pidiendo por el hijo que signi-
fica mover en su seno, que dé fe a sus pa-
labras.

Roger, conmovido á la idea de ser pa-
dre, dice a María que ya no duda más
de su fidelidad y se van llenos de gozo.
Cambia la escena y aparece otro salón
del palacio imperial en donde están Ba-
sila, los almogávares, turcos y romanos,
abriendo a Miguel, que por fin se ha de-
cidido a casarse al atrevido aventu-
lero.

Miguel llama a Roger con
engaños para que no descubra la trama
urdida contra su villa; pero en lugar de
llegar solo, Roger viene con María.

Miguel y Basila se asombran de esa
aparición; pero ella hace creer a Miguel
que ha venido para dividir con su espo-
so la gloria del triunfo, y a Basila que
ha venido impulsada por el amor que
el abriga.

Basila queda asática de gozo, y Mi-
guel finge acceder á todo lo que pide Ro-
ger, concediéndole la hora de asistir á
una fiesta que se celebra en su honor, y
entran en una estancia inmediata. Basila
y María quedan en escena. Basila dice
a María que la hora de ser felices ha
llegado por fin, pues Roger va a ser asesi-
nado.

Miguel desprecia a los almogávares
y a su gente grosera e ignorante.

Roger le contesta que esta gente gro-
sera e ignorante ha sabido, sin embargo,
que el que ellos nunca han podido, es
decir, lidiar y vencer.

Los cortesanos, a este insulto, quieren
arrojarse sobre Roger, mas Miguel lo
detiene. Roger declara a Miguel que re-
nuncia al grado de César si no le otor-
ga cuanto pide por sus guerreros, y Mi-
guel, fingiendo que le concederá todo lo
que desea, se va con su acompañamiento.

Roger queda solo, y se le presenta Ma-
ría toda cubierta de un velo negro, a cu-
ya vista Roger queda asombrado.

María le dice que ha venido a descubrir
una traición que se le quiere hacer, y
que su amor la ha impulsado a seguirle
para revelársela y evitar la catástrofe;

a cuyo efecto ha llevado con ella un co-
rto número de sus más valientes y esfor-
zados guerreros que están escondidos
dentro de los muros del jardín impe-
rial.

